

Parábolas Y Analogías

Lección 58

Analogías De Pablo

por Douglas L. Crook

Terminamos nuestra serie de lecciones sobre parábolas y analogías con una serie de lecciones sobre las analogías que usó el Apóstol Pablo para enseñarnos verdades espirituales.

En las enseñanzas de Pablo encontramos varias analogías diferentes para tratar de ayudarnos a comprender nuestros privilegios y responsabilidades como creyentes en Jesucristo. Una de esas analogías en las que nos gusta meditar porque habla del mayor privilegio que se le ofrece al creyente es la analogía de la esposa de Cristo o la esposa del Cordero.

Esa analogía es una analogía bíblica y está llena de muchas lecciones maravillosas para nosotros. Sin embargo, esa analogía por sí sola es insuficiente para darnos una comprensión completa de todos nuestros privilegios y responsabilidades. La analogía de la novia enfatiza el privilegio de ser invitado a compartir con Cristo todo lo que Él es y todo lo que Él tiene como Su compañera eterna. También enfatiza la responsabilidad del creyente de ser fiel al Señor y Sus caminos motivados por nuestro amor por Él.

A lo largo de los años, muchos se han fijado únicamente en la analogía de la novia y han deseado

ese lugar de privilegio mientras descuidan las responsabilidades requeridas para lograr ese lugar.

En esta serie de lecciones quiero que consideremos otras seis analogías que se encuentran en el Nuevo Testamento que juntos con la analogía de la novia, nos darán una comprensión más completa de nuestros privilegios y responsabilidades como creyentes en Jesucristo.

Siempre cuando yo enfatizo las responsabilidades del creyente o uso palabras como trabajo, obra, obediencia o sacrificio, hay quienes objetan y dicen que estamos bajo la gracia y que no deberíamos hablar de obras y obediencia. Sin embargo, el Apóstol Pablo, el apóstol de la gracia habla mucho de la necesidad de obras y obediencia no para ser salvo o mantenerse salvo, sino para obtener lo mejor de Dios. Las obras de fe que serán recompensadas con el lugar más alto en la gloria solo pueden lograrse si se depende de la gracia de Dios.

1 Corintios 15:10

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Efesios 2:8-10

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9 no por obras, para que nadie se gloríe.

10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

2 Corintios 5:14-15

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

La enseñanza de la obediencia y las obras de fe no contradice la enseñanza de la gracia y la fe. La dependencia de la gracia de Dios y la fe genuina en Su Palabra siempre producirán obediencia y fidelidad en las obras y responsabilidades que se nos han dado para cumplir mientras caminamos en comunión con Jesucristo.

Las seis profesiones que quiero que consideremos en esta serie de lecciones son:

El Peregrino

El Embajador

El Soldado

El Atleta

El Agricultor

El Constructor

El Peregrino:

Hebreos 11:13-16

13 Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

14 Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

15 pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

16 Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

La Biblia describiendo al creyente como un peregrino en esta tierra enfatiza nuestro privilegio de poseer una ciudadanía que es muy superior a la de nuestra ciudadanía terrenal.

Filipenses 3:20-21

20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Qué gloriosa esperanza es la nuestra. Este mundo lleno de oscuridad y de autodestrucción por causa del pecado no es mi hogar. Debemos vivir esta vida con anticipación y preparación para el momento en que regresemos a casa.

Colosenses 3:1-4

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Recordar que somos peregrinos que solo pasamos por esta vida por poco tiempo nos dará esperanza, fuerza y aliento al anticipar las alegrías de nuestro hogar celestial.

Un peregrino, sin embargo, tiene ciertas responsabilidades.

1 Pedro 2:11-12

11 Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,

12 manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.

Si el peregrino va a seguir avanzando en su peregrinaje, deberá seguir andando en el camino que encamina a su hogar. Un peregrino no puede permitirse ser distraído con las costumbres, prácticas y vicios de los ciudadanos del país por el que transita.

Sabemos que cada peregrino creyente llegará al hogar en el cielo, pero cuándo lleguen en el cielo y qué lugar en el reino ocuparán está directamente relacionado con su fidelidad para abstenerse de los deseos carnales de los ciudadanos perdidos de la tierra.

Colosenses 3:5-17

5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.

9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos,

10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia;

13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Con el privilegio de una ciudadanía superior viene la responsabilidad de conducirnos como ciudadanos del cielo. Somos diferentes del resto de la humanidad. Somos extranjeros y tenemos que actuar como tal. Lamentablemente, muchas veces no se pueden distinguir los hijos de Dios de entre los que no son salvos. Hermanos, este mundo no es mi hogar. No me quedaré aquí. Soy diferente y quiero que el resto del mundo lo sepa y lo vea. No quiero hablar como el resto del mundo. No quiero pensar como ellos. Nací de arriba y no me avergüenzo de mi ciudadanía ni de las maneras, del lenguaje o de las costumbres del cielo.

El Embajador:

2 Corintios 5:18-20

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

La palabra “embajador” se define como "un representante o mensajero autorizado". La palabra griega tiene ese significado y, por lo tanto, es una buena traducción, pero el griego da énfasis que el

enviado es un "mayor" o "anciano". En otras palabras, los maduros son los mejores representantes. Los embajadores son generalmente bien educados y muy elocuentes. Ser nombrado embajador de su país es un gran honor.

Los embajadores son enviados a países extranjeros para representar las políticas e intereses de su país. Entregan mensajes especiales e importantes.

Podemos aprender mucho sobre nuestras responsabilidades como creyentes si entendemos que somos embajadores del cielo. Ser embajadores de Cristo nos da una mayor comprensión de nuestros privilegios y responsabilidades. Se espera simplemente que un peregrino no se enrede con los caminos y costumbres del país por el que pasa. Un embajador tiene la responsabilidad adicional de representar y promover activamente las políticas e intereses de su país natal.

Si vamos a ser un embajador capaz, necesitamos aprender las costumbres y doctrinas de nuestro país para que podamos representarlos adecuadamente y compartirlos con otros.

Hebreos 5:11-14

11 Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

12 Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

13 Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

No sea inexperto en la palabra de justicia. Parte de ser un creyente vencedor es ser un creyente entendido. Muchos creyentes están rendidos a todos los sentimientos y emociones de la experiencia del creyente y ponen muy poco o ningún esfuerzo en aprender y conocer las claras enseñanzas de la Biblia.

2 Timoteo 2:15

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

El embajador de Cristo debe ser bien instruido en la voluntad de Dios.

Tenemos un mensaje

2 Corintios 6:1-3

1 Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.

2 Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido.

He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

3 No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado;

Debería importarle cómo su vida se refleja en el evangelio y en su Señor. Ser embajador de Cristo

es nuestro trabajo todos los días de nuestra vida. Es nuestra carrera espiritual en esta vida. Su trabajo regular, su familia y su vecindario, dondequiera que tenga contacto con los que no son salvos, es el país extranjero al que ha sido enviado para representar a Jesús. En lo natural, es un gran honor y privilegio ser nombrado embajador. ¡Cuánto más privilegiado es representar al Señor de señores y proclamar el mensaje de las buenas nuevas y de la paz con Dios!

Romanos 10:13-15

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

El Soldado

2 Timoteo 2:3-4

3 Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.

4 Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

Esta analogía tal vez no es tan atractivo como la analogía de la novia, pero puede ser una ilustración más expresiva y detallada de la vida del creyente en esta vida.

Hay muchas características y responsabilidades de un soldado que son como las de un creyente fiel.

En estos versículos vemos la perseverancia y disciplina de un soldado. Pienso en los muchos soldados de las fuerzas aliadas de la segunda guerra mundial que soportaron condiciones indescriptibles para conseguir grandes victorias. Aguantaron los ataques del enemigo y seguían luchando hasta que ganaron la victoria.

Muchos del pueblo de Dios abandonan sus deberes y responsabilidades en la primera señal de dificultad o en la primera tentación de algo más fácil y entretenido. Amor a nuestra patria, amor a nuestro Comandante y amor a la verdad, todo esto debería motivarnos a permanecer en nuestro puesto sin importar cuán aburrido o difícil que sea.

¿Le importa a usted la obra y la voluntad del Señor? ¿Es Jesús digno de nuestra lealtad y fidelidad? ¿De verdad cree que las cosas no van a continuar tal como son, pero que Jesús vendrá a establecer Su reino y recompensará a los que se han mantenido fieles a Él y proclamado Su derecho a gobernar el corazón y la vida de los hombres? Si usted es un soldado fiel, permanecerá fielmente en su puesto y servirá al Señor como Él lo dirija, sin importar las distracciones o las dificultades que se presenten.

2 Samuel 23:8-12

8 Estos son los nombres de los valientes que tuvo David: Joseb-basebet el tacmonita, principal de los capitanes; éste era Adino el eznita, que mató a ochocientos hombres en una ocasión.

9 Después de éste, Eleazar hijo de Dodo, ahohíta, uno de los tres valientes que estaban con David cuando desafiaron a los filisteos que se habían

reunido allí para la batalla, y se habían alejado los hombres de Israel.

10 Este se levantó e hirió a los filisteos hasta que su mano se cansó, y quedó pegada su mano a la espada. Aquel día Jehová dio una gran victoria, y se volvió el pueblo en pos de él tan sólo para recoger el botín.

11 Después de éste fue Sama hijo de Age, ararita. Los filisteos se habían reunido en Lehi, donde había un pequeño terreno lleno de lentejas, y el pueblo había huido delante de los filisteos.

12 El entonces se paró en medio de aquel terreno y lo defendió, y mató a los filisteos; y Jehová dio una gran victoria.

Los valientes de David son ejemplos de la fidelidad a pesar de las grandes dificultades, el gran cansancio y las responsabilidades aparentemente insignificantes. Si no seguimos sirviendo, estudiando, adorando y orando en medio de las grandes dificultades y tentaciones permitimos a Satanás ganar victorias en nuestra vida y en las vidas de los que están en nuestro alrededor. Las consecuencias de no seguir fieles como soldados de fe son que nosotros y aquellos a quienes debemos proteger caeremos ante los ataques del enemigo. Por eso Nehemías cuando estaba construyendo el muro de la ciudad de Jerusalén puso a los trabajadores y guardas en frente de sus propias casas.

Nehemías 7:3

3 y les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; y aunque haya gente allí, cerrad las puertas y atrancadlas. Y señalé

guardas de los moradores de Jerusalén, cada cual en su turno, y cada uno delante de su casa.

Tenemos la tendencias de estar un poco más alertas cuando entendemos lo que costaría si somos infieles. No vaya a exponerse a usted ni a sus seres queridos a los ataques del enemigo por descuidar sus responsabilidades de servir fielmente en el ejército del Señor.

Roma premió a los soldados conquistadores con muchos honores públicos. Nuestro Comandante recompensará el servicio de Sus fieles soldados.

2 Timoteo 4:6-8

6 Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

El Atleta

2 Timoteo 2:5

5 Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.

1 Corintios 9:24-27

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.

25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire,

27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Algunas características de un atleta que también deben caracterizar al creyente son el entrenamiento, el entendimiento de las reglas de su deporte, el ejercicio y el deseo de ganar.

Entrenamiento: El atleta debe aprender las reglas que rigen su deporte y luego debe aprender las cosas, los fundamentos, las técnicas y el ejercicio que mejorarán su rendimiento. También debe evitar aquellas cosas que serían perjudiciales para su éxito.

2 Timoteo 1:7

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

El dominio propio significa tener una mente sana y disciplinada. Quiere decir que el creyente debe juzgar todo a la luz de si mejora o dificulta su capacidad para ganar el premio.

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

No deje que nada le detenga o le impida correr esta carrera, que es la voluntad de Dios para su vida.

Celoso o deseoso

Debemos estar dispuestos, deseosos y preparados para llevar a cabo la voluntad de Dios.

Tito 2:14

14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Filipenses 3:13-14

13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

El Agricultor

Gálatas 6:7-10

7 No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Santiago 5:7-8

7 Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con

paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

8 Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Lo que caracteriza al agricultor es la paciencia a pesar del trabajo duro, agotador e interminable, pero con un fin deseado en mente. El creyente necesita la mentalidad del agricultor que está dispuesto a trabajar día tras día, haciendo las cosas que hagan aumentar la cosecha para su bien y para el bien de todos los demás que se beneficiarán de su cosecha. Dios está obrando en nuestra vida con la eternidad en mente. Está deseando una cosecha eterna de justicia en nuestra vida que será para Su gloria.

Lleva tiempo para producir fruto espiritual en nuestra vida. Demasiadas personas ven a Jesús como una solución rápida para sus problemas en lugar de entender que Jesús quiere hacer una obra eterna en su vida a través de las experiencias de esta vida. La cosecha en mi vida que yo deseo cuando Cristo regrese es la gloria al Señor que resulta porque he permitido que el Espíritu Santo haya obrado en mí todo lo que la gracia de Dios ofrece y que he alentado y ayudado a otros producir el fruto del Espíritu Santo en su vida.

Juan 15:16

16 No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Ese fruto espiritual se produce mediante el trabajo y el sacrificio y mediante las difíciles pruebas de la vida.

Santiago 1:2-5

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

La paciencia y la fidelidad en las pruebas resultarán en la gozosa cosecha de la gloria de Dios.

El Constructor

1 Corintios 3:11-15

11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Debemos construir nuestra vida espiritual y debemos ayudar a otros a construir la suya. Un buen constructor utiliza solo material de construcción de la mejor calidad. Nosotros deberíamos hacer lo mismo.

Efesios 4:14-16

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor:

No use una doctrina inferior para edificar su vida. No olvide poner por obra la palabra de Dios en su vida. Si usa una doctrina inferior, falsa o si le falta obedecer la palabra resultará que el edificio, la vida, caerá en ruinas. Muchos creyentes son miserables y no disfrutan del gozo del Señor porque son malos carpinteros espirituales. Están utilizando el material incorrecto y las herramientas defectuosas.

1 Timoteo 4:12-16

12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

13 Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

14 No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

15 Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

Persista en la sana doctrina y se salvará a si mismo y a los que le escuchan de la destrucción de la apostasía.

El creyente tiene muchos oficios. Pero lo maravilloso de esto es que el Espíritu Santo hace todo el entrenamiento y el equipamiento para cada tarea, cada responsabilidad. Lo único que tenemos que hacer es estar dispuestos y decir: “Heme aquí.”

Los creyentes que formarán la compañía de la esposa del Cordero serán aquellos creyentes que han aprovechado de la gracia de Dios que les ha permitido ser fieles y exitosos peregrinos, embajadores, soldados, atletas, agricultores y constructores.

Antes de terminar nuestra serie de lecciones sobre las analogías de Pablo, vamos a considerar dos más. El cuerpo y la novia.

El Cuerpo

Pablo, en varias ocasiones usa la analogía del cuerpo natural para compararlo con el cuerpo místico de Cristo. Al hacer esta comparación, Pablo enfatiza que el cuerpo místico de Cristo está compuesto por muchos miembros, cada uno de los cuales posee dones diferentes, pero los muchos miembros son un

cuerpo con una sola cabeza y están llenos de energía para hacer la voluntad de Dios por medio de un solo Espíritu.

1 Corintios 12:12-27

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios;

23 y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y

los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro.

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,

25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Pablo demuestra el hecho de que somos muchos y al mismo tiempo uno. Todos somos diferentes y, sin embargo, iguales. Necesitamos mirarnos a nosotros mismos como lo hace Dios.

Aunque somos muchas personas con diferentes antecedentes, habilidades, debilidades, talentos, personalidades y dones espirituales, Él nos ve como un cuerpo: el de Cristo, una raza, una nueva creación, una clase: sacerdotes reales.

Con esta detallada analogía del cuerpo, Pablo enfatiza que no hay lugar ni para complejos de inferioridad ni para pensamientos de superioridad. No hay lugar para el prejuicio o la parcialidad entre el pueblo de Dios. A cada uno se le ha dado un lugar de utilidad.

1 Timoteo 5:21

21 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes

estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.

Santiago también advierte contra el pecado de la parcialidad.

Santiago 2:1-4

1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

2 Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso,

3 y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado;

4 ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?

Somos muchos individuos, muchos miembros, pero es esa misma diversidad la que es muy provechosa. Hay diferencias naturales: personalidades, habilidades, debilidades y hay diferencias en los dones espirituales. Muchas veces permitimos que esas diferencias traigan desunión al cuerpo de Cristo, en lugar de entender que son un beneficio.

Mi cuerpo tiene muchos miembros que son muy diferentes entre sí. Los necesito a todos. Cada uno tiene sus propias características y función. Me alegro de que todos los miembros de nuestra congregación local no sean todos como yo ni tengan los mismos dones. Si así fuera, la asamblea local no tendría un ministerio completo y eficaz. Me alegro

de que Dios haya equipado a otros con dones y talentos que yo no tengo. Nos necesitamos unos a otros.

Tenemos muchas personalidades, habilidades y debilidades en la asamblea local. Muchas razas, niveles de educación y situación económica diferentes. Hay muchos tipos diferentes de ministerios. Necesitamos a todos para que la asamblea local haga lo que debe hacer que es proclamar el evangelio y edificar a los santos.

Un complejo de inferioridad encamina a la negligencia. Una actitud de inferioridad dice que no soy importante, no tengo las habilidades que tiene el hermano fulano, así que no me necesitan. Esa actitud conduce a descuidar la responsabilidad que Dios le ha encomendado.

Dios dijo que usted es importante y que tiene una función. ¿Puede decir: "no soy parte del cuerpo"? Dios lo hizo alguien necesario y útil cuando lo salvó por el sacrificio de Su Hijo. Incluso si usted es solo el dedo gordo del pie tiene una parte importante. El dedo gordo del pie es esencial para mantener el equilibrio del cuerpo entero.

Moisés fue tentado a un complejo de inferioridad cuando Jehová lo llamó en la zarza ardiente para liberar a los hijos de Israel del Faraón.

Éxodo 3:10-11

10 Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

11 Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?

Éxodo 4:1

1 Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová.

Éxodo 4:10-13

10 Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?

12 Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.

13 Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.

¿Qué hubiera pasado si Moisés se hubiera negado a ir porque cedió a su complejo de inferioridad? Dios habría elegido a otra persona, pero Moisés se habría perdido lo mejor de Dios para él. Al fin y al cabo, Moisés pudo hacer todo lo que Dios le había llamado a hacer porque Dios era la suficiencia de Moisés. Dios lo llamó, Dios lo equipó y Dios le proporcionó todo lo que necesitaba cuando lo necesitaba para hacer la voluntad de Dios. Él hará lo mismo por usted.

2 Corintios 3:4-6

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

Una actitud de superioridad rechaza a los demás - "no te necesito". Tal arrogancia es llamar a Dios mentiroso y hacerse daño a si mismo. Dios ha colocado a cada miembro en el cuerpo como le agradó para traer gloria a Jesucristo. El ojo no puede decir a la mano no la necesito. No es sabio cortar y desechar las manos o los pies. No rechace a su hermano que es diferente a usted y que tiene dones diferentes. Es importante y necesario.

Romanos 12:3-10

3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener; sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

1 Corintios 12:25

25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

La palabra “preocuparse” significa “tener interés para cuidar.” Nuestra diversidad es un beneficio. Mis dedos pueden ministrar a mi pie herido, mis pies pueden llevarme a comer, mi estómago puede procesar la comida para darme fuerza y salud, mis ojos pueden guiarme hacia donde necesito ir.

Si todos los miembros fueran iguales, seríamos una masa masiva de tejido sin ningún propósito. Deje de pensar en si mismo y tenga interés por las necesidades de sus hermanos para cuidar de ellos, y servirles como el Señor le dirige y habilita. Acepte a su hermano para beneficiar de su ministerio al cuerpo.

Efesios 4:14-16

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se

ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

La Novia

Con esta lección terminaremos nuestra serie de lecciones sobre las analogías de Pablo y la serie de las parábolas y analogías de Jesús. Aunque puede haber varias otras analogías que podríamos considerar, esta última analogía es la cumbre de toda la enseñanza de Pablo. Es la analogía de una esposa.

Esta analogía ilustra la doctrina a la que a menudo se hace referencia como la verdad de la novia o de la esposa de Cristo. Sin embargo, Pablo nunca usa el término exacto o directamente de la novia o la esposa para describir a los fieles, sino que apunta a la relación matrimonial para describir la relación con Cristo que desea tener con todos los creyentes, pero en la que solo entrarán unos pocos.

Efesios 5:22-33

22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;

23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.

29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,

30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

33 Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

Pablo señala la relación matrimonial como una ilustración de la relación que Jesús desea con todo el pueblo de Dios, el Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Cada creyente es llamado con el propósito de sentarse con Jesucristo como Su compañera eterna para gobernar y reinar con Él como una reina con su rey.

El esposo debe cuidar y proveer para su esposa de la manera en que Jesús ama y provee al creyente en Jesucristo. La esposa debe reconocer el liderazgo y la autoridad del esposo para dirigir la casa, así como el creyente debe reconocer el señorío y la autoridad de Jesucristo para dirigir los asuntos de la Iglesia y la vida de cada uno de sus miembros.

Una lectura rápida y ligera del pasaje de Efesios 5 y el no comparar las Escrituras con las Escrituras podría hacer que concluya, como muchos lo hacen, que la esposa de Jesucristo estará compuesta por todos los miembros de la Iglesia.

Cuando leemos el pasaje en el que Pablo usa la analogía de una esposa, entendemos que aunque el ofrecimiento de ser la compañera eterna del Señor se ofrece a toda la Iglesia, el privilegio de entrar en esa relación con Cristo se puede perder.

2 Corintios 11:2-3

2 Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

Pablo les dice a los corintios que vino a ellos como un siervo fiel del Dios trino y con la invitación del evangelio de Jesucristo les dio la invitación de desposarse a Jesucristo. Una invitación que recibieron con alegría y sabiduría cuando aceptaron a Jesús como su Salvador.

Debido a su participación en este compromiso, Pablo estaba celoso de ellos. La infidelidad de los corintios al evangelio de Jesucristo que los salvó hace que Pablo sienta su responsabilidad de corregirlos y advertirles de la seriedad de alejarse de su devoción resuelta a Cristo a través de su atracción por aquellos que predicaban un evangelio que contradecía el mensaje de gracia de Pablo y a través de vivir una vida carnal que era contraria a la voluntad del Señor

para su vida. Pablo se preocupaba que estuvieran siendo engañados y que iban a perder el privilegio de obtener lo mejor de Dios. En lugar de prestar atención a la voz de su amado Señor, los corintios, como Eva, fueron seducidos a la infidelidad y desobediencia.

Pablo fue quien presentó a los corintios a Cristo. Tenía todo el derecho a confrontarlos por su infidelidad. Los corintios estaban siendo engañados por la seducción de la falsa doctrina y la vida carnal. La advertencia de Pablo a los corintios es tan relevante para nosotros hoy como lo fue para los corintios entonces. Pablo no temía que perdieran la salvación o la vida eterna. Pablo les había enseñado a los corintios que las recompensas se podían perder, pero que su vida eterna nunca se podía perder.

1 Corintios 3:15

15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Su miedo estaba relacionado con el compromiso matrimonial con un Marido. La antigua costumbre del compromiso y el matrimonio se utiliza aquí como una analogía de la relación del creyente con Cristo. El matrimonio generalmente lo arreglaba un tercero, ya sea los padres o un amigo de la familia o un intermediario profesional. En este caso, Pablo fue quien hizo la invitación de Cristo a los corintios.

Una vez aceptada la invitación de matrimonio, la pareja entraba en un tiempo de compromiso en el que aún no vivían juntos, sino que se consideraban comprometidos exclusivamente el uno con a la otra.

Después del día de la boda la novia se mudó a la casa del novio para comenzar su vida juntos.

Si durante el tiempo del compromiso, la novia fue infiel o recibía a otros pretendientes por sus afectos, el matrimonio podía ser cancelado. Esto es lo que temía Pablo; que los corintios perdieran la oportunidad de ser la esposa del Cordero, lo cual fue un privilegio ofrecido a todos aquellos que aceptan a Jesús como su Salvador.

Las palabras de Pablo a los corintios en este pasaje nos revelan varias cosas importantes sobre la relación del creyente con Cristo. Primero, la invitación del evangelio a creer en el Señor Jesucristo incluye el compromiso matrimonial con Cristo. Es cierto que un nuevo creyente rara vez comprende la profundidad y los privilegios de su nueva relación con Cristo en el momento de su conversión, pero sin embargo, todos los privilegios están ahí desde el principio. (Redención, nuevo nacimiento, vida eterna, Señor, Pastor, Intercesor y Esposo Desposado.)

La noción de que uno recibe dos llamamientos separados, uno para la salvación y luego un segundo de propuesta o compromiso es una noción carnal, romántica y no bíblica. Si tiene una comprensión de este lugar privilegiado en la eternidad y el deseo de alcanzarlo, probablemente hubo un momento en su crecimiento espiritual en el que llegó a comprender que había estado desposado con Cristo y lo que eso significaba plenamente, pero cuando recibió el mensaje de gracia de Pablo que lo salvó, estaba ya comprometido con un Esposo.

Aunque el compromiso es una relación privilegiada que se da a todos los hijos de Dios, algunos están siendo engañados y seducidos por doctrinas falsas o conductas pecaminosas para ser infieles a Jesús y sus caminos. Esa infidelidad resultará en ser descalificado para ser la esposa del Cordero, la compañera eterna de Cristo.

La salvación es un regalo gratuito basada en el mérito de la sangre derramada de Cristo. Es eterna. En virtud de ser miembro de la familia de Dios, se vuelve elegible para estar en la compañía de los santos que constituirán la esposa de Cristo. Sin embargo, a diferencia de la vida eterna, el privilegio de estar con Cristo como Su esposa en el día de las bodas del Cordero es una recompensa para aquellos que han sido fieles durante este período de compromiso.

Juan vio una escena futura en el cielo de las bodas del Cordero.

Apocalipsis 19:7-9

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

La novia se ha preparado para este día mediante actos de justicia u obediencia a la voluntad del Señor. Hay muchos invitados que tienen la

bendición de estar allí, todos los que han aceptado a Jesús como su Salvador, pero solo aquellos que no han sido engañados por la falsa doctrina y la vida carnal serán vestidos con el vestido de novia de la esposa del Cordero.

Los corintios eran elegibles para ser la esposa del Cordero, pero Pablo temía que iban a perder esa elegibilidad por su infidelidad. La falsa doctrina y la vida falsa y carnal hacen que el pueblo de Dios no sea apto, que no esté preparado para el lugar más alto en la gloria.

Ejemplo:

Así como Pablo usó la relación matrimonial para señalar esta relación más gloriosa con Cristo, creo que Dios en la creación de la primera pareja casada también nos dio un tipo de este lugar privilegiado.

Cuando Dios creó una esposa para Adán, no usó todo el cuerpo de Adán para tomar una esposa para Adán. Solo tomó una costilla de Adán que fue dormido. Solo se tomará una porción de costilla del Cuerpo de Cristo para formar el cuerpo de creyentes que será conocido como la esposa del Cordero mientras la mayoría de la Iglesia está durmiendo espiritualmente.

Si vamos a dividir correctamente la palabra de verdad, tenemos que poder distinguir entre lo que es un regalo gratuito que nunca se puede perder y lo que es una recompensa por la fidelidad.

Gratuito y eterno -

Juan 10:25-30

25 *Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;*

26 *pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.*

27 *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

28 *y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

29 *Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

30 *Yo y el Padre uno somos.*

La salvación, la vida eterna es gratuita y se recibe por fe. La salvación no se puede perder.

Recompensa por la fidelidad -

Entrar en la relación con Jesús como Su esposa en la eternidad es claramente una recompensa ofrecida a los fieles que en esta vida viven con la sencillez o la determinación de vivir para agradar al Señor.

Filipenses 3:7-14

7 *Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.*

8 *Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,*

9 *y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;*

10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Pablo no estaba cuestionando su propia salvación o su hogar en el cielo, pero aún no había recibido la seguridad de que había alcanzado el lugar más alto en la gloria. La resurrección de entre los muertos, el asimiento de aquello para lo cual fue asido, la meta y el premio del llamamiento hacia arriba son sinónimos de ser la esposa del Cordero y todos dependen claramente de la fidelidad de uno al Señor y a Sus caminos en esta vida.

Pablo usa otra analogía en 1 Corintios para hablar de la misma recompensa de ganar a Cristo como nuestro Novio. Aquí la analogía es de un corredor que corre para ganar. Todos los creyentes están en la carrera, pero no todos ganarán el premio de ser la esposa del Cordero.

1 Corintios 9:24-27

24 *¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.*

25 *Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.*

26 *Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire,*

27 *sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.*

Pablo no está hablando de ser eliminado o descalificado de un hogar en el cielo, sino de ser la esposa del Cordero.

Jesús les dijo a los santos de Filadelfia que deben retener lo que tenían para que nadie tome la corona.

Apocalipsis 3:11

11 *He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.*

Cualquier cosa o alguien que le seduzca a comprometer la verdad, ya sea en doctrina o conducta, está tomando su corona y haciéndola inelegible para ser la esposa del Cordero. Que no seamos engañados por la falsa doctrina o la vida carnal, sino vivamos con la determinación de vivir solo para agradar al Señor Jesús. Que él sea siempre nuestro primer y único amor. Que no seamos como los de la Iglesia de Efeso.

Apocalipsis 2:4

4 Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

Que el Señor nos ayude a usar esta vida para prepararnos para gobernar y reinar con Cristo como Su compañera eterna a fin de que estemos preparados para ser la esposa del Cordero.